

Título: Educación emocional.

Autor: Marcela Parera, Carina Villa, María Fernanda Lorenzini, María José Litta.

Establecimiento: Escuela Particular Inc nº 1325 Taller de Nazareth- Venado Tuerto.

Categoría: Convivencia.

Proyecto:

En los tiempos de deshumanización que corren, la educación es uno de los pilares fundamentales en los que apoyarnos para generar el cambio positivo que tanto nos urge. Vamos demasiado apurados por la vida como para mirarnos a los ojos, escucharnos con el corazón, impulsarnos unos a otros a ser mejores personas y a vivir más plenamente haciendo lo que más nos apasiona. El hastío, la falta de esperanza, la comodidad, la falta de confianza en uno mismo y en los demás solamente nos permiten mirar el medio vaso vacío. Pero vimos que se puede generar algo distinto. Es importante tender redes, agruparnos para colaborar unos con otros, tirando juntos hacia el mismo lado, el de la esperanza, el disfrute, la confianza, el respeto por todos y cada uno. El proyecto se fundamenta en la necesidad de que las personas se involucren en los temas y necesidades de sí mismos y de los otros; que pueda contarse con la presencia de los adultos a cargo; que las pautas de convivencia y de relación puedan provenir de debates en los que participen todos de acuerdo con sus experiencias; que los conflictos sean abordados a partir de su aceptación, desde la doble inserción de cada uno de nosotros como individuo y como parte de colectivos sociales.

Las familias y las escuelas pueden así ser parte del aprendizaje de códigos de convivencia, de valores relativos a la vida, al bienestar, a los derechos, a las obligaciones y a las nuevas tecnologías.

Llevaremos a cabo este proyecto desde un marco teórico relacionado con la inteligencia emocional desarrollado por Gardner. Se tendrá en cuenta a Daniel Goleman y el concepto de inteligencia emocional propuesto por Mayer y Salovey quienes otorgan a las emociones un papel primordial en el conjunto de aptitudes necesarias para la vida. La inteligencia emocional nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprender la de los demás, resolver adecuadamente conflictos interpersonales y alcanzar un mayor bienestar personal y grupal. Familias y escuelas deberán tomando como centrales los cuidados mutuos entre sus miembros, las expresiones de afecto, la consideración de las emociones de todos y toda forma de convivencia en la que se aprenda a respetarse y a respetar a los otros.

Como objetivo central nos propusimos favorecer el proceso de aprendizaje para que los alumnos mejoren su capacidad de expresar y controlar sus emociones básicas mediante los valores que les permitan ser más felices consigo mismo y con los demás, en la escuela, en la familia y en la sociedad.

Para el desarrollo del proyecto se pensó en generar un ambiente armónico, distendido, donde reine la cordialidad para provocar la confianza necesaria para que salgan a la luz las emociones, para poder reconocerlas y trabajarlas. Se modificó la disposición áulica y la generación de ambientes institucionales que propicien el diálogo, la escucha activa y el respeto al otro. Se trabajó en círculos y/o semicírculos para que todos puedan verse y para que todos tengan la palabra.

Cada grupo trabaja con un personaje diferente (un muñeco) que los alumnos visten y desvisten de acuerdo a la emoción que estén trabajando, títeres, música, carteleros, acrílicos distribuidos en todos los sectores de la institución relacionados con la resolución de conflictos. Folletos. Y un blog del proyecto para establecer un contacto fluido con las familias donde se cargan las actividades, fotos, videos, links, etc.

Los resultados que se lograron son:

- La manifestación activa de la participación de los alumnos.
- El respeto de las exposiciones y/u opiniones de los demás.

- El compromiso con las tareas.
- El cambio positivo en la convivencia grupal.
- La confianza puesta de manifiesto.